metrópolis

de los que escriben para decir algo.

11/12

Dibujo de Kollwitz

No te seduzca la casa hermosa, como si no pudiera caerse o quemarse.

SÉNECA

— 0.20 —

Número Extraordinario

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

TEATRO DEL PUEBLO

agrupación al servicio del arte

avanzar sin prisa y sin
pausa, como la estrella.
Goethe

Director General: Leonidas Barletta

Música - Gilardo Gilardi

Escenografía - Manuel Aguiar

Cinematografía - Luis Orsetti

Electricidad - Luis Zorniskz

Actores:

Angelani Marciano - Alvarez José - Barletta Chela - Díaz Amelia - D'Evieri Hugo - Erezki Juan - Fernández Joaquín - Grinspun Ana - Goldar Josefa - Genovesi Victorio - Macchi Felipe - Migliacci Tomás - Nacarati Pascual - Petriz José - Rey Tito - San Clemente Virgílio - Veneziani José.

Auxiliares - Nicolás Castronuovo.

Director Gerente: J. A. Sol

Revista de la agrupación: Metrópolis.

Imprenta de Rañó, en Independencia 3257

Todos los viernes a las 21 horas, función

Teatro del Pueblo, Corrientes 468.

metrópolis

acotaciones

hay que tragar amargo, y escupir dulce.

FINANZAS

ESTA de moda hablar de la "cultura económica". Sobre tan espantoso tema se desbarra, se disparata y se pontifica, con una frescura... literaria.

Lo malo es que la fiebre se ha contagiado a algunos escritores que se olvidan del "zapatero a tus zapatos", con que los va a castigar el pueblo.

En el organismo social cada uno debería aplicarse a conseguir la mayor eficiencia en su oficio. La vida económica de los pueblos, no es cosa que atañe al literato. Lo mejor que pueden hacer esos escritores metidos a economistas es aprender a escribir.

JOSEFA GOLDAR
actriz del Teatro del Pueblo

IMPRUDENCIA

LOS radicales peludistas, que no fueron capaces ni de levantar una voz de protesta por la tiranía, hoy, que les han perdonado la vida, desconocen al gobierno por las vías legales.

Mejor dicho: Se quieren hacer los intransigentes, con permiso del general, sin notar que molestan y perjudican a todos.

PRESUPUESTO

POR qué no prima la sensatez en el reajuste del presupuesto? ¿Por qué no se rebaja o suprime el presupuesto de culto? ¿Por qué no se rebaja al cincuenta por ciento el presupuesto de guerra? ¿Por qué no se suprimen los gastos supérfluos: iluminación, ornato, viajes, etiqueta, cocinas de la casa de go-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

bierno, Concejo Deliberante y Congreso, automóviles, casas oficiales, etc., etc.?

Piénsese que en el Congreso hay una cocina con "chef" y todo, como no la tiene el mejor hotel de Buenos Aires y que hasta el director del teatro Labarden tiene automóvil oficial y secretaría.

¿Es justo empezar a podar en los sueldos de ciento sesenta pesos?

GREGUERIA

AQUEL artista era tan exaltado que todos los días quería hacer la revolución social; pero se contenía porque su mujer le había amenazado con el divorcio si no se moderaba.

FRESCURA

TRES malos autores, García Velloso, Castillo y Berrutti y dos músicos mediocres, Espoile y Athos Palma, piden nada menos que el teatro Cervantes gratuitamente, para explotarlo.

¿Qué antecedentes tienen esos señores, cuál es la obra que han realizado, para solicitar con ese desparpajo un teatro que paga el pueblo y que quieren utilizar para sus negocios particulares?

Farmacia "GRAIVER"

La Farmacia de confianza

Yerbas medicinales

Recetas — Análisis

Avenida América esq. Campana

Villa Devoto - 50-Devoto 2212

DIRIGIDO POR LEONIDAS BARLETTA

Agrupación al servicio del arte

TEATRO MODERNO

TEATRO de MARIONETAS

LECTURAS

CONCIERTOS

COROS

MUESTRAS DE PINTURA

CORRIENTES 465

el arte y nuestras ideas sociales

por leonidas barletta

Uno de los problemas que se discuten con más pasión es si el arte lleva en sí mismo su finalidad o si debe contribuir al mejoramiento social.

Tan mal planteada está la cuestión que se hace un gran confusionismo al pretender resolverla.

Primero: El arte lleva en sí mismo su finalidad. Segundo: El arte contribuye **siempre** aunque indirectamente, al perfeccionamiento del hombre, al mejoramiento del orden social.

Entonces, debe hacerse arte proletario, arte de izquierda, arte de ideas sociales? No. El arte no puede estar atado a nada, ni a nadie, sin dejar de ser arte.

Las ideas sociales del artista nada tienen que ver con su arte. Aquéllas son del dominio exclusivo del pensamiento, proceden del raciocinio; éste es producto del sentimiento y se dirige a la sensibilidad del hombre.

El contenido de la obra de arte va hacia el corazón, no hacia el cerebro. La obra de arte no se razona, se gusta, se siente. Hacer arte sectario, arte de ideas sociales o como quiera llamársele, es tan pernicioso como hacer arte burgués. Los que fabrican arte para la burguesía, arte para enriquecerse, tratan de ocultar la única falla fundamental, la falta de sinceridad y de pureza o de talento, con inteligentes y elegantes teorías. Acuden también con frecuencia al consabido "arte por el arte", "de la musique avant tout chose", etc. Pero esto no nos impide reconocer con justicia que no fallan por falta de ideas, sino por falta de arte. No saben desembarazarse de toda influencia exterior y producen un arte frío, vacío y sectario.

El artista, como miembro de la colectividad, puede ser conservador o comunista; pero como artista está fuera de la lucha de clases, por su jerarquía espiritual. Actúa en un plano de abstracción donde el hambre y las necesidades todas no se dejan sentir en el instante de la creación. Cuando el espectador vuelve de su éxtasis está otra vez en su puesto de combate, orientado y acicateado por la obra pura de arte, para la conquista de su felicidad.

El artista tiene que estar fuera del orden existente, fuera de todo orden, para producir su obra. La institución es el más grande enemigo del hombre. El hombre, como hombre, es hermano del hombre, pero como parte de una institución se hace enemigo hasta de su propio hermano.

Deseo razonar con más simplicidad.

El arte útil, el arte con una misión, el arte de unos y el arte de otros no es ninguna novedad. Los comunistas, socialistas, etc., aspiran a catequizar el arte, para sus planes fu-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

turos, sin percatarse de que los frailes, los moralistas, los guerreros y la burguesía se les han adelantado con mucho y con grande fracaso.

El arte siguió siendo arte en un Miguel Angel, en un Renán, en un Tolstoi, a pesar del medio social, de la herencia, de la educación, de sus inclinaciones y de sus ideas.

Una legión de groseros reaccionarios en el orden de las ideas, han dejado obra de arte perdurable y provechosa para la humanidad. Esto es innegable y nos afirma en el concepto de que el arte tiene que sr libre. Perdiendo su libertad al servicio de la idea, se convierte en un arte falso de doble filo, que pueden utilizar momentáneamente reaccionarios y avanzados, perjudicando siempre al espíritu del hombre.

Pero insistimos en que el arte practicado con absoluta abstracción, toca a las fibras íntimas del ser humano y educa su sensibilidad y su conciencia. El hombre, así tocado, es casi siempre, de hecho, revolucionario. El arte, pues, ha cumplido, indirectamente, con un destino social.

Pero el arte revolucionario, el teatro izquierdista, la literatura proletaria, la pintura proletaria y otros sarampiones, no tocan nada más que a los parciales, y falsamente; la burguesía, a su vez equilibra la balanza con un cantidad de arte burgués, tan malo como el otro.

Nadie ha conmovido tanto el alma humana como el **novelista** Dostoveisky, y en el orden de las ideas era anti-revolucionario y despótico por temperamento.

El arte, debemos ponerlo fuera de toda ambición, de todo cálculo. El creador nada tiene que ver con el razonador, aunque puedan darse en un mismo individuo el pensador y el creador.

Dice Plejanov (1): "Y si el escritor, en vez de operar con imágenes, opera con deducciones lógicas, o bien si esas imágenes son inventadas por él, con objeto de llegar a la demostración de determinada idea, en ese caso deja de ser artista..."

Luego, y la música, ¿no es la mejor prueba de que el arte lleva en si mismo su propia finalidad?

Lo que hay que hacer no es arte revolucionario, que el arte aquí, no cuenta, sino predicar la rebeldía sobre la tierra y estar listos para cambiar la pluma o el pincel por el fusil.

Pero los que quieren poner el arte al servicio de la revolución, hacen un flaco favor a la revolución y al arte. Y sospecho que sea por cobardía. Porque es muy cómodo hacerse el revolucionario directo encendiendo el fuego desde un taller o un escritorio, al calor de una buena estufa. Pero otra cosa es la acción y al arte pueden dejarlo tranquilo estos desorientados revolucionarios. Si esa fuera la finalidad del arte, el artista digno debería dejar de pintar cuadros, de representar obras o de escribir libros.

Mejor es poner a tono la propia vida y ofrecerla por el ideal.

Pero todos los que claman por el arte social, llevan una equívoca vida de holguras y no la cambiarían por la de sacrificios que demanda la sinceridad de la acción: prefieren pintar un cuadrito alegórico (y además, venderlo) o escribir versitos subversivos.

Pero el proletariado despreciará lo mismo a los del arte social que a los del arte por el arte, con la diferencia de que si el arte le llega a conmover le beneficiará moralmente, venga de donde venga.

El pueblo, con su gran instinto señala al artista, no por su arte, sino por su falta de hombría. Para estimarlo tendría que verlo actuar como **hombre**, como miembro de la sociedad, en la lucha social, y como artista en la construcción del espíritu de la humanidad.

---

(1) "El Arte y la Vida Social", pág. 54.

Grabado en madera de José Arato

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

Encuesta sobre la crítica

CINCO interrogaciones plantean los amigos de METROPOLIS en una encuesta abierta sobre la crítica profesional: cinco interrogaciones que muy bien podían haberse reducido a una sola: ¿Cuál es el valor de la crítica profesional como manifestación cultural?...

El problema planteado no es nuevo. Desde que la crítica es crítica, siempre se han suscitado estas discusiones, la más de las veces en formas violenta, en torno a la necesidad o superfluidad de la misma crítica. Generalmente estas discusiones las han provocado los mismos artistas y no los críticos. Y es que todo artista odia, ya velada, ya declarada y categóricamente, la profesión del crítico. Los artistas son como las mujeres: quieren ser admirados, elogiados, adulados, pero no analizados y mucho menos aún censurados. De ahí que la mayoría de ellos nieguen todo valor cultural a la crítica.

Si el espacio que nos ofrece amablemente esta Revista no fuese tan reducido, podríamos demostrar fácilmente cuáles son los valores culturales de la crítica, sea ella profesional o sea crítica hecha por simples escarceos intelectuales. Porque, no hay que confudir los términos, calificando de crítica a esas notas bibliográficas que solemos encontrar en periódicos y revistas, con esa otra forma de análisis e interpretación, concienzuda de la crítica de verdad.

Otro grave error en que caen muchas personas y artistas, es considerar que el crítico es un simple aplicador de fórmulas metódicamente ordenadas y clasificadas para encontrar el sentido de la belleza en una obra de arte. No, el crítico bien considerado, no puede ser eso. En el examen de una obra de arte pone tanto de subjetivo como de objetivo. Es arbitrario pedirle al crítico que se muestre puramente objetivo en el examen de una obra de arte que cae bajo su entendimiento. Si fuera posible el examen estrictamente objetivo en la crítica, entonces ésta podría hacerse a base de reglas fijas e inflexibles. En el análisis gramatical, del lenguaje, por ejemplo, se procede así, pero el lenguaje es un instrumento de expresión y no la expresión misma. Para entender la armonía es necesario llevar la armonía en el alma; para comprender una obra de arte es necesario tener el sentimiento de la belleza, y en eso precisamente estriba la diferencia entre el buen y el mal crítico. Un crítico que no posea ampliamente desarrollada y educada la sensibilidad para percibir y sentir la belleza de una obra de arte, no será ese, ciertamente un buen crítico. A lo sumo sus juicios y sus análisis no pasarán más allá del examen de las leyes y estructura arquitectónica de una obra pictórica, escultórica o literaria, etc.

Tampoco la profesión de crítico perjudica a la crítica, entendida ésta, como ciencia del análisis de la belleza, puesto que la profesión de crítico no es otra cosa, que una especialización.

Para curarnos del error de considerar a la crítica como una manifestación del espíritu, inútil y supérflua, es necesario considerar a ésta, no como una ciencia de juicios inapelables o de carácter dogmático, sino como una ciencia de criterio relativo cuyo fin no es otro que orientar el gusto y el pensamiento. Entendida así, la crítica es buena, útil y necesaria. Que los críticos no se pongan de acuerdo cuando de una obra se trata, eso no debe importarnos mayormente, puesto que en lo que toca al gusto entra el elemento subjetivo.

Celedonio SANTOS FONTAN.

tiro al blanco

Aunque parezca mentira hay en Chile un Ministerio de Bienestar Social. Digo aunque parezca mentira porque en Chile, desde hace una larga temporada, hay un enorme malestar social. ¿Quiere esto decir que ese Ministerio debería desaparecer? No. Porque en el mismo caso se encuentra Argentina, que tiene un Ministerio de Guerra a pesar de no haber guerra. Y, además, todos los gobiernos del mundo tienen un ministerio de Justicia.

* * *

Vito Dumas ha realizado la travesía. Argentina se ha hecho más grande. Más grande, en sentido figurado. Sin humorismo. ¿Por qué ese engrandecimiento? Porque Dumas realizó la travesía. Ahora los argentinos deben sentirse orgullosos. Posiblemente ahora mejore la cotización del peso, los desocupados tengan trabajo o los trabajadores del campo mejoren su situación de hambre permanente. Esperemos que otro argentino haga otra travesía para ver si con eso se logra arreglar lo de los sueldos atradados.

* * *

Francia gastará en Marina 90.700.000 francos más en este año que en 1931. El presupuesto naval de 1932, aprobado ya, destina 1.730.000.000 de francos a nuevas construcciones. Además, Francia tiene una brillante representación en la Conferencia del Desarme. Y su gobierno es extraordinariamente pacifista. En consecuencia, creo que alguien debió haber dicho alguna vez: la paz es el descanso, pero el hombre vale por la acción.

* * *

Comunican de Wáshington que Mr. Lester P. Barrow es inventor de una nueva máquina bélica. El inventor de esta máquina afirma que su descubrimiento permite destruir ciudades a una distancia de más de 1.500 kilómetros. Los comunicados telegráficos no dicen más. Pero con eso basta. No sé cuánto tendrá de cierto el afirmativo informe de Mr. Barrow. Lo que sí se advierte de inmediato es que estamos en el siglo de la civilización.

* * *

Ha sido nombrado un nuevo presidente del Departamento Nacional del Trabajo. Este departamento ha cambiado muchas veces de presidente. Ahora lo es el doctor Eduardo J. Bullrich. No sabemos qué trabajo conoce, así como tampoco sabemos qué trabajo conocieron sus antecesores. Lo que no demuestra que haya necesidad de esos conocimientos para ser presidente de es Dpartamnto.

* * *

El único comercio que no ha rebajado sus precios a pesar de las crisis reinante, es el del teatro: 2.50 y 3.— pesos la platea.

Hay una artista que ha sido robada en dos joyas por valor de once mil pesos.

Las novelitas de Delly se venden por millares.

¡Qué linda cosa es el arte!

* * *

En estos días se encuentran agitados los estudiantes de Medicina con motivo de la elección de autoridades para esa Facultad. Dentro de un tiempo tendrán una nueva agitación a causa de la próxima elección. Después, otra vez igual, por lo mismo. Hay quien dice que es la política que perturba el ambiente. Pero un estudiante me negó este origen y con vergüenza por sus compañeros me habló de desorientados, de ignorantes, de falta de ideas y de inquietudes, de cínicos y de analfabetos. Me confesó también que no hay un estudiante que se interese por los verdaderos problemas sociales y se lamentó de la cultura que no tienen los universitarios. Será por eso que somos un pueblo atrasado o, acaso, por la escasa población que tenemos por kilómetro cuadrado?

* * *

Con motivo del aniversario de la instalación de la República en España, el ministro Azaña da un banquete a sus colegas de gabinete, al señor presidente y a las altas autoridasdes. Un mal intencionado me preguntó: ¿y el pueblo? Hay verdadera maldad en la pregunta o hay ignorancia de lo que es un banquete. ¿Dónde se ha visto un banquete con veinte y dos millones de invitados?

http://www.ahira.com.ar/ Archivo Histórico de Revistas Argentinas

cuando los hijos de eva...

por nicolas olivari

Jacinto Benavente, viejo marullero al servicio de la peor burquesía, la que sólo siente una curiosidad epidérmica por el Arte, ha servido un nuevo plato al paladar de ese público cuya digestión se efectúa tranquilamente en una cómoda butaca de teatro.

Su última obra "Cuando los hijos de Eva no son los hijos de Adán" oculta bajo la dudosa poesía de su título, toda esa mistificación placentera que tanto agrada a los buenos burgueses que corren la cortina metálica de sus tiendas y van al teatro para que otros les alivien del atroz ejercicio de pensar. El viejo bufón monárquico, tiene la mentalidad minúscula de los latinos de ascendencia fenicia. El antiguo comerciante de tapices y joyas, de mirra y especies, se ha hecho proveedor del teatro y el teatro le sirve para volcar ante un público fácil al conformismo, las burdas sutilezas, los retruécanos dignos de una ilustración de Xaudaró, los chistes arrancados de la página de telegramas de los diarios, los mitos extravagantes de la civilización podrida del mundo occidental sobre los más graves y agudos problemas humanos y sociales: el semitismo, el cristianismo, la revolución rusa...

Nos parece ver al viejo comediante, con sus bigotes de Mefistófeles utilero, disertando en la peña de un café madrileño. Toda la vieja roña sentimental pegada a los terciopelos de los asientos — esos divanes largos de los cafés madrileños en donde se amodorró para siempre la raza de Ignacio de Loyola, — informa sus frases. Es el ingenio del café, nefasta institución española, que nos ha producido ya, para tenaz persecución, la gregería de Ramón Gómez de la Serna. Es la superficial escritura en el agua de los azucarillos, de las cosas inocentes y tremebundas que los mozos de café sugieren a los solitarios de trastienda. Ni siquiera es el magnífico empacho de taberna que nos brinda Valle Inclán. Apenas si es el halo grasoso que la cabellera de Emilio Carrere dejó en todos los cafetines del Rastro.

En su Peña, rodeado de jovenzuelos de dudosa moralidad, el hombre ha dicho en voz alta:

—Voy a escribir una cosita sobre el incesto.

—¿Sobre el incesto, caro maestro?, — preguntaron asustados sus discípulos.

—Sí, sobre el incesto. Tengo ideas propias sobre esa cuestión sexual. En todas partes está el sexo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

—El incesto, aventura uno de sus discípulos — Judas acaso, — tiene matices.

—No, nada de matices. Prefiero el jazz band. Yo soy el artista más moderno del mundo. Soy un diablo. Yo les enseñaré a los públicos de habla hispana, elegantes, amanerados, "cursis" (¡cómo me gusta esta palabra!), el plato sensual del incesto. Es un tema poco menos que prohibido. A esa gente le gusta rozarse con el pecado aunque no son capaces de pecar siquiera...

Y Benavente escribió sobre el incesto. ¿Saben lo qué es? En pocas palabras, ésto. Creo que todos los que me escuchan han conversado alguna vez con un adolescente. Esos chicos curiosos cuando leen un libro de historia sagrada se quedan perplejos. Dicen: Adán y Eva constituyeron la primer pareja humana. Tuvieron hijos. Primero Caín asesino de Abel, su hermano. Antes que un incesto, hubo un fratricidio, lo que es muy natural tratándose de la especie humana. Luego Adán y Eva tuvieron larga prole masculina y femenina. De su producción parece que venimos nosotros. ¿Quiere decir que descendemos de un monstruoso pecado? No, porque en la antigüedad, sin necesidad de averiguar en la mitología, el incesto se practicaba tranquilamente. Los Faraones se casaban entre hermanos por una razón muy sencilla, porque como la familia real era muy reducida, no había más remedio que hacerlo para perpetuarse en el trono en el que se mantenía únicamente a una criatura de sangre real.

Después — declaro honestamente que no sé el motivo, que acaso tenga razones biológicas, — el incesto fué considerado un pecado maldito.

Leonard Franck, en una novela reciente, analiza con bastante sutileza el derecho de amor entre criaturas de la misma sangre. Benavente quiso justificar igual derecho y el fin era humano y ciertamente poético, pero Benavente no es poeta y es muy poco humano. Por eso su obra no es más, salvo el final del tercer acto, que un truculento dramón para porteras como los que podía haber escrito Ponson du Terrail.

La obra tiene la habilidad del hombre que hace muchos años frecuenta los camarines. Es decir: las entradas y salidas de los personajes son lo suficientemente lógicas como para agradecer eso que los directores pasatistas llaman técnica teatral. Para mejor desarrollo de esa técnica infantil (tú entras, yo salgo, ven al jardín, voy a servir la mesa); hay una vieja judía que predice cataclismos, un sirviente italiano más infeliz que una machietta del teatro nacional, algunas mujeres desdibujadas (cosa rara en Benavente, pues el escritor capta mejor las mujeres que los hombres... en escena), un discípulo que adora al maestro de una manera tan fervorosa que dan ganas de gritarle que reaccione alguna vez y ese famoso maestro por fin, que encarna Enrique Rosas.

Este maestro, según se nos previene en el primer acto, es un genio. Pero es un genio clásico, es decir, fuma en pipa, viste un horrible pantalón color tabaco (este pecado habrá que cargárselo a De Rosas pues no pensamos que esas bragas figuren en la acotación), no cree nada más que en arte cuando los genios verdaderos creen en todo menos en su arte, se emborracha como un avestruz y anda detrás de las mujeres. Es un genio musical. Parece que el autor ha querido hacer de él, algo así como un Strawinsky, dado lo poco que se dice de su música y lo mucho que se habla de su origen judío, pero la mentalidad mínuscula de su creador lo ha reducido a un Mascagni. De allí no pasa. Casi nos parece verlo jugar a la escoba de 15 mientras descansa de la parición de un aria sentimental.

Pues bien, este maestro tiene dos hijas de una mujer, famosa cantante otrora, y una hija de otra mujer, que como es natural, se suicidó en Venecia por su imposible amor. Muy romántico naturalmente. Su discípulo es hijo de su mejor amigo y de la madre de sus

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

dos hijas. De manera que resulta hermano de la hija del maestro, Felicitas, a quien ama y ha ya poseído. El incesto se ha consumado pues y el maestro lo sabe. El lío familiar es tan complicado y tan fastidioso que llenaría una tarde de conversación de comadres en la puerta de un conventillo. Yo no quiero fastidiarlos pues no es prudente meterse en las vidas ajenas y paso por alto otros pormenores de ese endiablado çanevá de parentesco, que dudo haya podido producirse alguna vez en el mundo. La madre de sus dos hijas y madre de su discípulo, llega a la casa y como buena vampiresa ya quiere seducir a ese discípulo que es todo un pánfilo. Es bastante vieja ya, pero la señora Matilde Rivera defiende el papel con amplios y coludos vestidos de prima donna. La hija y mujer del discípulo, es decir, su hermana, lo llega a saber por la otra hermana, que no es nada suyo, sino que es, recuerden ustedes, la hija de la italiana que exhaló su último suspiro en sitio tan húmedo como Venecia. La complicación de este lío de faldas nos hace doler la cabeza. Unicamente Benavente, jarifo y pimpante, se desenvuelve admirablemente en ese cotillón haldudo de viejas rcalentadas y mocitas con apetitos carnales. Para detener al discípulo que se va a ir tras los coludos vestidos de su madre, el maestro le dice a ella que ese es su hijo. Gran situación. Gritos, pataditas en el suelo. Desmayos. Pero luego miente. Y aquí una sola frase que vale, la única, ¡ay!, tan huerfanita, desde que comenzó la obra. El genio musical miente porque aunque no cree en nada "todavía hay que tener miedo de algunas cosas". Mientras tanto hay chistes, escenas graciosas dignas de los hermanos Quinteros, sonrisas amables, risitas de salón. Pero abrevienos llegando al final.

El genio musical, ante un pedido de sus hijas, la de la italiana, deja a ésta en libertad para irse a la humedad de Venecia también, según suponemos y a Felicitas para que lo acompañe con su hermano marido. Ella no sabe que es su hermano. El genio musical estaría por decírselo cuando tocado de un sentimiento humano — por fin, — lo calla. La culpa de los padres, al revés de las escrituras, no deben caer sobre los hijos. Y su hija irá con su marido hermano hacia el amor, hacia la felicidad sin saber del pecado que comete, o le hacen cometer.

Esto es todo. Es muy poco. Casi nada. No justifica el telegrama de admiración que varios autores argentinos han enviado a Benavente. Cuando se ha visto el teatro de O'Neill, por ejemplo, el señor Benavente se desvanece. ¿Para qué ocuparnos de cosas inexistentes? Es cierto que en el Teatro Ateneo en donde se representa esta obra va mucha gente. Pero, también hay gente que va a una iglesia o al hipódromo. Hay público para todo. Benavente no puede ser más que Benavente. El incesto, tremenda inquietud humana que como todas las cosas humanas tiene su radiografía sentimental, su clima sensual, su ambiguo llamado de especie, no ha servido a Benavente nada más que para justificar a un padre judío, que no se parece en nada a un judío y no sabe nada de lo que es esa enigmática alma racial dispersa por el mundo. El incesto, pavoroso abismo de almas y cuerpos trenzados en un espasmo de horror dantesco, es para el señor Jacinto Benavente algo así como un paso de baile...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

responso por la memoria de una vitrolera

El otro día murió una victrolera; su nombre poco importa.

Era linda y amable, sonreía a todos los clientes del bar porque le pagaban para eso.

Yo dedico estas palabras, inútiles pero sinceras, a la pobre muchacha que el gallego panzón del "Bar Americano" tenía en exhibición para atraer clientes.

Creo que su memoria es acreedora a mucho más y confieso lealmente que, como partícula integrante de la incolora masa borreguil de que está formado el género humano, me es absolutamente imposible prescindir de una regular dosis de egoísmo y, en consecuencia, no le rindo gratuito homenaje sino a cambio del trabajo que ella ejecutaba para entretenernos a los aburridos que todas las noches íbamos a contemplarla.

La elogio por lo mucho que la despreciaron, por lo exiguo de su vida que conocí y por lo mucho de ella que sigo ignorando.

Porque ella era la estrella única y pálida que brillaba en el cielo minúsculo y rectangular, sucio de moscas, del "Bar Americano", que todas las noches cuelga su nombre luminoso en la sombra enrojeciendo el gas de sus letras tubulares como un perenne e insatisfecho deseo.

Era la estrellita humilde que se reflejaba en el agua turbia de las retinas varoniles y también la heroína oscura de la música lamentable que se quejaba al rayar de la púa. La veían todas las noches los parroquianos acodados sobre los mármoles de las mesas y elevaban hasta su palco, desde donde exhibía la gracia de su cuerpo, el incienso cálido y espeso de sus deseos ascendiendo en las volutas azules de los cigarrillos.

Todas las tardes con sus noches, estaba en su puesto para solaz de los desconocidos que pasaban por las mesas. Por unos cuantos pesos mugrientos que el gallego panzón del bar le entregaba con gesto insolente, subía a su palco y se pasaba largas horas dando cuerda a la victrola y cambiando los discos, mientras, desde abajo, las miradas sucias de los hombres burguesmente honrados, convergían en su cuerpo y recorrían sus formas polarizadoras de instintos atravesando el estruendo de las carcajadas y rasgando las cortinas de humo.

Los hombres legalmente decentes que exigen muchachas honestas para brindarles sus tálamos nupciales, mandaban al mozo, cuya alma se había encallecido tras largos años de llevar y traer alcahueterías, a pedir tal o cual pieza, esperando en tal forma fijarse especialmente en sus preferencias. Porque ellos anhelaban, con toda la brutal potencia de sus instintos, poseer la flor manoseada de su cuerpo generoso.

Entr chopp y chopp hablaban de ella con palabras ruines, babeando su hipocresía moralista sobre su persona, pero después, cuando en las primeras horas de la madrugada salía y caminaba por la calle bajo una lonja de cielo oscurecido, la seguían una cuadra y en la primer esquina hacían su oferta sin temor de mancharse con su

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

prostitución.

Ella era la princesita plebeya, la estrellita impura del "Bar Americano", por eso yo, un pobre diablo ignorado que tiene el cerebro tenso de rebeldías, elevo a su memoria esta oración pagana.

Porque amo todo lo que la masa amorfa de larvas puritanas tiene en menos y tacha de indecente e inmoral a causa de no estar dentro del tablero inhumano de sus códices sucios.

Porque, decididamente, he resuelto desnudarme de prejuicios gastados que embozalan a la humanidad en dogmas apolillados convirtiendo los cerebros de los hombres en prostíbulos del pensamiento.

La victrolera del "Bar Americano" era una diosa carnal entronizada sobre un olimpo ínfimo de madera barnizada sostenido por cafés y medios litros; y repartía la bendición de su linda presencia y el maná de su sonrisa a todos los trasnochadores que llegaban derivando en la superficie de la noche a reposar en aquel puerto de luz y también a muchos señores obesos, ahitos de honradez y de satisfacción, que se creían por encima de su nivel moral y apenas alcanzaban a tocar la suela de sus veteranos coturnos de ocho pesos noventa el par.

Fué una diosa carnal azotada por las violentas sudestadas de los instintos que peregrinó a lo largo de un camino polvoriento amojonado de torpezas, y yo, el más pobre entre los pobres diablos que noche a noche elevaron a su cuerpo dadivoso de placeres el acero de sus miradas templadas por el deseo, elevo a su memoria este responso ateo.

Ahora, con su guadaña filosa, la huesuda, blanca y fea, le cortó el hilo de su vida accidentada y la igualó con todos los seres que en el seno de la tierra cumplen su postrer misión de fecundarla.

Sobre la pequeña superficie rectangular de la tierra que asimila poco a poco su cuerpo inmóvil, pueden brotar flores más bellas que sobre la de una virgen o la de un señor que vivió bajo el efecto estupefaciente y estupidizante de los narcóticos moralistas y las poses convencionales.

Albino MORALES COVIAN.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

mientras

lloran los cocodrilos...

La buena voz en la mujer estúpida, es como la belleza en la mujer inculta: una desgracia.

EL señor Giocchano Forzano está de parabienes. No dudamos que se trata de un autor dramático a quien el Duce aprecia en su justo valor. En Italia se organizó un concurso de argumentos cinematográficos para realizar un film conmemorativo del 11 aniversario del Fascismo. Se presentaron 168 concursantes y a pesar del número, el premio quedó desierto. La comisión pensó inmediatamente en el genio del coautoh de Mussoline en "Napoleón" y sin reparar en la humillación que les infringía a los 168 intelectuales aludidos, le encargó la confección de la obra.

Se sentirá muy halagado; es una distinción que lo honra.

¡El señor Giocchano Forzano es un hombre de mucho talento!

Aquel filósofo había filosofado tanto que había llegado a la conclusión de que podía seguir siendo filósofo aunque se afeitara la barba.

Vivimos en una época de actividad. Sustraerse a ella es desertar a una respetable ley de compensación. Así lo han entendido unos "pobres" presos que se aburrían en un presidio de Génova: Carcel de Morassi, y para entretener las horas, se dedicaron a fabricar monedas de diez y cinco liras por cuenta propia. Las autoridades de la carcel los han descubierto y nuevamente los condenan a la inacción allanándoles la "fábrica". ¡Qué injusticia!

El transporte Chaco regresa de su "viaje de turismo". Ha sido la suya una incursión gloriosa.

El Chaco nos ha revelado nombres de viajeros gloriosos que teníamos injustamente olvidados, y él, se ha hecho popular en todos los puertos de Europa.

Hay quienes sonríen regocijados — en Europa y aquí, — pero no hay que prestarles oídos; ¡hoy tanta gente mal intencionada!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

Ciencia prostituida

La inteligencia humana sería digna de profundo respeto si su mejos fruto, la Ciencia, hubiérase conservado siempre en un rango de espiritualidad y de nobleza. Pero salvo unos pocos que en todos los tiempos se han desprendido por entero de afanes utilitarios, y que son más admirables por lo raros, el hombre ha rebajado y prostituido su sabiduría poniéndola al servicio de fines indignos de ella.

Cuando la inteligencia dejó de ser un instrumento al servicio de las clases gobernantes, como en Egipto lo fué de la autocracia de los faraones y entre los caldeos, asirios y hebreos de la teocracia, e independizada ensayó sus primeros vuelos libres, en Grecia, la ciencia conquistó para sí, dignidad.

De entonces acá mucho se ha elevado y mucho arrastrado, no ya la Ciencia, que se hizo impersonal, sino sus representantes, los hombres de ciencia.

Ciencia prostituida podría llamarse la de esos mercenarios del cerebro que se inclinan del lado de la opresión, de los que se afanan en descubrir elementos mortíferos, de los que perfeccionan el régimen político basado en la explotación del hombre por el hombre, de los que sutilizan sofismas para justificar las dictaduras, y, su hija mayor la técnica, oficializada y comercializada también se prostituye al ponerse a las órdenes, mediante jugosa retribución, del complicado mecanismo parasitario que caracteriza a la sociedad capitalista.

La mejor conquista de la humanidad se asfixia hoy en un ambiente hediondo de fascismo y militarismo, lacayos ambos del comercio moderno, pulpo insaciable cuyos tentáculos oprimen con mayor fuerza cada día, a esta pobre humanidad, sobre cuyas espaldas parece haberse acumulado el odio irrazonado de un Dios destructor.

Mientras tanto aquellos que debieran ser los más directos favorecidos por la ciencia, los trabajadores, son sus primeras víctimas. ¿Para qué sirven los inventos guerreros sino para destruirlos en defensa de bienes ajenos y para mantenerlos oprimidos con un máximo de seguridad prepotente?

De la misma manera los perfeccionamientos técnicos aplicados a la industria, por lógica derivación del principio capitalista de la disminución de gastos para acrecentar los beneficios, sólo sirven para provocar la reducción de mano de obra, y en consecuencia acrecentar la desocupación y el hambre. Otro tanto puede decirse de la medicina que explota las enfermedades con que los taran los talleres y los arrabales, descendiendo así al papel de siniestra aliada de aquellos que, entronizados, consideran al obrero solo una pieza de una enorme máquina destinada a producirles riquezas.

¡Para colmo, con el sudor de sus frentes estos mismos trabajadores mantienen a las Universidades que son verdaderos focos de donde emana esa **ciencia prostituida!**

Luis ORSETTI.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

Fuss (pavada)

Sweeney, Tom Sweeney era mi compañero de banco. Viejo americano de origen irlandesa, tenía de sí mismo un concepto altísimo y no admitía superioridad. Sobre cualquier cosa sentenciaba únicamente y a manera de sello agregaba: "Lo digo yo y basta".

Estaba convencido, por ejemplo, que el Papa estuviese prisionero del rey de Italia, y que durmiese sobre un lecho de paja. Por ello odiaba a los italianos que consideraba una raza inferior, mas trataba con toda deferencia al jefe de la sección aún cuando aquél fuese hijo de la tierra ardiente del Vesubio.

En aquella sección de la grande fábrica era el único americano y no hablaba a los "degos", a los "guiney" más que para darles lecciones.

Una mañana se decidió la huelga. Sweeney no adhirió al paro y fué a trabajar lo mismo haciéndonos saber que no aceptaba órdenes de "degos". Ganaba la huelga a los los pocos días Sweeney tuvo que irse a la calle y lo vimos durante un largo mes recomendarse e implorar nuestra clemencia.

—¡Sweeney! — le dije yo un día. — ¿No te da vergüenza rebajarte tanto y no piensas que un yankee no debería hacer lo que tú haces?

Me miró muy sorprendido, luego dijo:

—Business is business, mi hijo. El resto es una pavada.

LINE, PLEASE!

(¡EN LINEA, POR FAVOR!)

SI Dante hubiese vivido en Norte América habría puesto, sin duda alguna, sus "bolgie" en las entrañas de un rascacielo. Allí hay cuatro, cinco o seis pisos debajo tierra donde se hallan todas las miserias y las vergüenzas que engendran la riqueza y el lujo que se expande en los pisos que se elevan hacia el cielo. Allí acaban todos los desocupados, todos los recién llegados, toda la chusma y todos los desarraigados de la vida.

Allí hay un hedor de las estivas y el calor de las calderas. Antros oscuros, galerías y escaleras interminables y a laberintos. Ruidos de galeotes, mandos, blasfemias.

* * *

El "Knickerbocker Hotel", de la calle 42, está instalado en un edificio admirable por sus elegantes líneas arquitectónicas, por el lujo de sus interiores, por la riqueza de sus

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

muebles y lo impecable de sus servicios. Mas el revés de esta linda medalla es muy poco conocido hasta por los mismos que se jactan de conocer profundamente el país.

Tiene su entrada en la calle 41, guardada por un cancerbero que escudriña a un individuo hasta después de varios meses de verlo pasar. Diariamente va y viene por esa puerta un ejército de gente; no hay hora del día o de la noche que no entre o salga gente, que no estacione una larga hilera de personas a la espera de trabajo.

Cien "maitres" consultan un tablero numerado repleto de clavos y de fichas. Cuando falta la ficha, el "maitre" se dirige hacia la hilera de gente que espera y elije su hombre, con un solo golpe de vista a la manera de los mercaderes de esclavos.

Pocas son las palabras; pocas las preguntas, y cuando las contestaciones les satisfacen entrega la ficha que debe ser colgada al clavo. El que llega con pocos segundos de atraso despiadadamente se halla en la categoría de los desocupados. De golpe ,sin preaviso, sin alma y sin corazón.

Line, please!

* * *

He presenciado la llegada de un griego, con atraso de pocos minutos. Imploró en inglés, en francés, en su idioma y en árabe: nada.

Pidió clemencia por sus hijos, por su mujer enferma, por todos los iconos, por todos los santos, por todas las vírgenes: nada.

El "maitre" impasible e implacable le gritó sin variar tono:

—Line, please!

* * *

He ocupado, una vez, el lugar de un viejo mozo piamontés, empleado en el "Knickerbocker" desde su fundación. Tenía la ficha número 3 y nunca había faltado una sola vez al trabajo!

Mientras colgaba yo la ficha del clavo correspondiente, llegó.

Abrió desmesuradamente los ojos. Quedó en medio del corredor como atolondrado, impidiendo casi la circulación. El "metre", su "metre", lo miró como se mira al primer llegado.

—Line, please!

* * *

Una vez adentro, bajadas las escaleras, recorridos los corredores y los antros hedientes de las cocinas, uno queda como desorientado.

¡Y guay al que pide una indicación!

Lo menos que puede ocurrir es obtener un insulto, porque en aquel infierno no rige más que una sola ley: arréglate como puedes.

* * *

En el Waldorf Astor, entre los empleados de más ínfima categoría, había varios nobles decaídos, dos ingenieros, un abogado, varios anarquistas, un químico individualista-anarquico... todos rebeldes, toda gente desesperada que querían hacer la revolución social y llegando con atraso se ponían en línea sin decir una sola palabra.

La América del Norte aplasta todas las energías, enfría todos los ardores, rompe con todo idealismo, quebranta cualquier hombre de corazón.

Line, please!

Nirbo GOLLINI.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

PASTO DE PERROS

Sin amparo en su traje verdoso y lacerado
como un muerto en la caja que el Tiempo ha descuajado,
en el bajo Barracas, galeote de ribera,
habita un rancho de altos armado con madera.
Respirando el hedor y el horror de esas ferales
carroñas que maduran los soles estivales,
hinchado como un odre de hedores, apestante,
desinfla flatulencias al afa fumigante.
Capea bruscas pullas entrando al Bar Marino,
y el buen chacal de Siena le sirve un mendaz vino.
Bebiendo, como el polvo la lluvia, se embriagaba.
Era en esos momentos que el Mal lo alucinaba
y era funesta hidra la Vida de mil rostros;
y los Remordimientos en torno canirrostros,
traillados en el puño regente del Dolor,
sus dientes le mostraban, gruñendo con rencor.
Entonces le parece que oye hostiles voces
y siente en sus rodillas la fuerza de las coces.
—¿Han dicho que ella es bruja? ¡ah, no!—Echando pecho,
que a su mujer alude, les grita: —¡Muy bien hecho!
¡Me chupo sus ganancias, pero ella es curandera!—
Con fiambre y queso vuelve y encuentra la escalera;
una escalera blanda, de fuelle, acordeonada,
de umbrales superpuestos, en hoz, desafilada,
y donde los parantes del doble pasamano,
carriles en la marcha del ebrio hasta el rellano,
oscilan su carie, con base apolillada,
como palos clavados en tierra roturada.
—¡Maldito seas, vete! —le ruge harta la bruja.—
¡Que los perros te coman, piltraña de granuja!—
Y arroja a la cabeza nublada y vacilante,
gargajos de ignominia, rabiosa, apostrofante.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

Sumiso el ebrio baja: en tanto ya anochece.
Al campo de basuras su torpe paso mece.
El letargo lo aplasta: al viento del desvelo,
como palos clavados en tierra roturada.
Un vidrio de botella se incrusta en su papada:
el hambre en tanto azuza de cerca a una manada
de dogos hoscos, grandes, con plantas de tigrazos:
el ebrio escucha en torno ladridos y zarpazos.
Pero el sopor de plomo durable lo aplastaba:
estaba en los momentos que el Mal lo alucinaba
y era funesta hidra la Vida de mil rostros:
y los Remordimientos en torno canirrostros,
traillados en el puño regente del Dolor,
sus dientes le mostraban, gruñendo con rencor.
Presintiendo el peligro, se agita, demudado:
y luego un alarido, agudo y afilado
lacera su garganta, puñal que en vano saca
de vaina asaz ceñida. Un perro lobo ataca:
lo muerde junto al ojo, y agita la cabeza
para arrancar el trozo; arenga es su proeza
para los otros dogos, que en coro al hombre acosan.
Saciado el hambre urgente, las bestias se reposan:
echados, se relamen; y todos los hocicos
destilan sangre sucia, buitres sin sus picos;
y un vaho que pesa a hediondo convoca al sitio ratas
voraces que se roen los huesos entre latas
mohosas de conservas y sobras en cajones,
bajo una rauca nube de oscuros moscardones.

Ferrari **AMORES.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

vulgaridades

ES vieja como el mundo y existe en todos los órdenes de la vida sobreponiéndose a los mejores sentimientos... Hablamos de la vanidad.

Dígase lo que se diga, en la vida todo es vanidad. Todo el mundo tiene la vanidad de su propia importancia, y se llega a la importancia para gozar la vanidad que esa importancia crea. Así vemos, por ejemplo: a Lindbergh le secuestraron su hijo. La Policía tendió inmediatamente la aparatosa urdimbre de sus redes para justificar su eficacia. El Pueblo quiso colaborar independientemente, y, en forma ya individual, ya colectiva, se abocó a la búsqueda. Hubo millonarios que por medio de la prensa ofrecieron sumas de dinero. (A estos millonarios les tiene sin cuidado el que otros hijos, los hijos de sus obreros, pasen o no pasen hambre). Al Capone, contrabandista y jefe de pistoleros que ha matado, o hecho matar — sonriendo, — a buena porción de prójimos, se ha condolido también del niño y ha ofrecido — estando entre rejas, — su dinero y hasta su vida para poner fin a la "injusticia". Todo el mundo puso en evidencia la pureza de sus sentimientos tratando de cooperar, pero todos procuraron y procuran (delicadamente), estorbar los buenos fines del "vecino". Debido a ello, posiblemente, el niño continúa secuestrado. Ahora Lindbergh, desesperado, encarga a un delincuente la búsqueda del pequeño. Surge una razón de competencia; una "competencia" inaceptable, lo comprendemos... Los altos designios Policíacos no pueden ser compartidos por un pistolero cualquiera... ¿y si triunfa el pistolero?

La Policía presintiendo que "amenaza ruina" el monumento que a fuerza de puntales sostiene su importancia, deja de lado su humanitario deseo y se pone tras la pista, no del hijo de Lindbergh que es lo que apremia, sino de Spitale — el pistolero designado por Lindbergh, — para hacerle purgar un delito que cometió hace un año.

Todo el mundo está en actividad. Todo el mundo está preocupado. Todo el mundo está condolido... pero todos quieren llegar primero! No es sólo la vida del niño lo que hay que salvar, no, lo que hay que salvar también es la vanidad de sentirse héroe alguna vez.

¡Oh la vanidad tan injustamente inferiorizada y desprestigiada!... Pero ella se defiende, puede mucho, y por eso, a pesar de todo, se ríe con ganas de nuestras mejores intenciones.

* *

En la vida todo marcha a paso de gigante. Pero el hombre sigue siendo un pingüino. Lo curioso es que quien dice que en la vida todo marcha a paso de gigante, es precisamente ese "pingüino".

* *

Si algún hipotético día la Humanidad llegara a ser perfecta, encontraríamos la vida odiosamente monótona, porque entonces... entonces no podríamos hablar mal de los demás.

* *

Yo amaría solamente a un hombre que tuviera propia personalidad, me decía una mujer que era tan vulgar como la palabra "personalidad".

Es justo, siempre soñamos con lo que no tenemos.

* *

Yo creo que es preferible la incultura del hombre bruto a la delicadeza del hombre culto. En aquél, cuando nos hiere, vemos un atenuante que lo disculpa y que nos alivia. En éste, cuando nos ofende, vemos una herramienta cuidadosamente afilada y un vacío enorme que nos rodea.

* *

¿Por qué será que a las mujeres que no merecen más que nuestro desprecio les entregamos nuestro amor y en cambio a las que merecen nuestro amor les ofrendamos nuestro desprecio?

Debe ser, porque en la vida, comenzando por nosotros mismos, todo es despreciable.

* *

Los hombres fuertes se enorgullecen de su fortaleza. Los débiles se enorgullecen de poder vivir sin necesidad de ser fuertes. Y todos estamos muy orgullosos... Y el mundo sigue rodando.

Virgilio SAN CLEMENTE.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

poetas argentinos de hoy

las voces del taller

— I —

HABLA LA HERRERIA—

Soy el templo erigido a la Acción y la Fuerza.
De aquí no sale el hierro sin que antes se tuerza.
Debajo de mi techo se humilla el duro acero
vencido por el brazo ciclópeo del herrero.
Yo sé de los esfuerzos. Yo sé de los sudores.
¡Yo sé cuánto padecen los bravos forjadores!

EL YUNQUE—

Rojo el hierro se estira, retorciéndose como
un diablo piruetero por sobre de mi lomo.
Me golpea el martillo. Y a su caricia hermana
responde mi sonora vibración de campana.

LA FRAGUA—

Dentro de la herrería yo soy el dios Platón:
¡es dueño del infierno mi robusto pulmón!

EL MARTILLO—

Pego y pego y pego contra el hierro, obstinado,
mi pesada cabeza, hasta haberlo humillado.
Y parezco un apóstol predicando su credo:
sin haber doblegado con mis golpes, no cedo.

EL HIERRO—

¡Ay de mí! Todos dicen: "ser duro como el hierro"
y aquí soy más humilde que un cordero...
No me vale de nada ser hierro en la herrería:
toda cosa es mayor en fuerza que la mía.
Me enrojece la fragua. Y el yunque y el martillo
cantan si me golpean porque ven que me humillo.
¿Qué he de hacer si el demonio vive dentro la fragua
y de duro y de fuerte me transforma hasta en agua?
Pero toda culpable de esta pena sin nombre
¡es la mano del hombre!

La obra póstuma de Gustavo Riccio sin duda una de las mejores expresiones de la contemporánea poesía argentina, fué recogida en un volúmen, no divulgado lo suficiente: **Gringo Puraghei.** *Antes, en vida del poeta, se publicó* **Un poeta en la ciudad.** *En ninguno de estos dos libros se halla la poesía — tan rica en sabor proletario — que aquí recogemos, en recuerdo del camarada lejano.*

A. Y.

gustavo riccio

— II —

HABLA LA CARPINTERIA—

Los índices del bosque que señalan el cielo,
fuertes como un rebelde, firmes como un anhelo,
me entregan mansamente su cerviz altanera;
desnuda su corteza, me ofrecen su madera.
Y yo que la transformo con toda maestría,
¡soy la carpintería!

LA SIERRA—

Cuando clavo mis dientes yo perforo una boca
que en mi vaivén parece que una armónica toca.

EL CEPILLO—

Yo peino la madera. Y bajo mis cuidados
se esparcen sus hermosos cabellos enrulados.

LAS POLEAS—

Somos una película que vamos y venimos,
subimos y bajamos, cantamos y reímos.

EL TORNO—

A fuerza de dar vueltas en continuo correr
la madera tomando va formas de mujer.

LA MORSA—

Tengo una habilidad bastante femenina:
oprimo, oprimo siempre... ¡Sé que se me abomina!

LA MADERA—

Cuando un día fuí árbol, mis brazos extendidos
sostenían la gloria de musicales nidos.
Debajo de mi fronda se sentaba el viajero...
Yo atajaba los rayos del mismo sol de enero.
¿Qué ha de hacer si más fuerte que yo fué el leñador?
¡El hombre no parece ser obra del Señor!...
Porque solas culpables de mi pena sin nombre
¡son las manos del hombre!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

campo y ciudad

Bella época la nuestra para el poema bucólico. Triste época la nuestra cuando se concede a alguien la máxima autoridad. Mala época la nuestra cuando se aleja la razón para dar paso al instinto.

La disciplina en las chacras, no es señor Orsetti, ni táctica ni instintiva, es una consecuencia, una necesidad, y si son aceptadas las jerarquías y patriarcados, no lo son por imitación a costumbres ancestrales, sino por la admisión de la experiencia antepuesta a la vitalidad. Pero al final la vitalidad triunfará; ya ha triunfado en centenares de leguas Europeas, triunfará y la chacra se renovará.

Es verdad que la deformación del origen es perjudicial, también es cierto que la educación deforma. (¿Pero a qué educación se refiere el señor Orsetti?) Es colaborador de una revista y un grupo artístico de izquierda ¿y reniega de la educación? ¿Cree que los sismos sociales se consiguen a fuerza de instinto y pasiones? No señor. A ello llegaremos solamente por la razón y exclusivamente por la razón; es claro, acompañada de hambre....

Como pieza poética su articulo, cuyo titulo me permito reproducir en el mío, es una apacible fraseología mistica, donde hasta se llega a afirmar que la ignorancia acerca a la verdad; pero como eslabón o engranaje de una maquinaria revolucionaria, es un retroceso absurdo e inexplicable. Lo he tomado como esto último, pues no puedo creer que el sentimentalismo en usted haya vencido al rebelde.

Hay que llevar la ciudad al campo. La civilización si bien en estos momentos y en algunas partes, es perjudicial por lo artificioso de los medios de ser suministrada, no puede ni debe ser descartada del proceso de liberación del campo, al contrario, si pensáramos como el señor Orsetti, las taperas inmundas y atestadas de chinches debieran ser todavía la vivienda del chacarero, el trasporte se haría en mulas, y las bestias seguirían tirando del arado.

Hay que traer el campo a la ciudad. No puedo ni creo necesario hablar de la colectivización de la tierra, pero hay que tender un puente indisoluble entre el campo y la ciudad, un puente construido por la unión de millares de manos toscas de labriegos y obreros. Sin este puente la ciudad se ahoga y el campo muere de inacción.

Hay que enseñarle a leer y escribir al chacarero, cuanto mejor lo haga y cuanto mejor haga sus cuentas, menos será engañado por comerciantes y leyes torcidas. Le advierto que tampoco yo creo en las leyes ni en la honradez comercial.

Y ya que he mencionado la colectivización de la tierra, quisiera decirle al señor Orsetti si él sabe el trabajo ardúo y penoso que hay que desplegar para que el chacarero entienda el fin de una cooperativa .Y estoy seguro que si su cultura fuera unos grados más profunda que la que actualmente posee, este trabajo se reduciría a la mitad.

Y por último, si el fin del chacarero es arar, sembrar y recolectar, y el de sus mujeres, los quehaceres domésticos y parir, que sucumba mil veces el mundo, pero que antes mueran los misticos; tal vez se salve el resto. La poesia y el izquierdismo no están reñidos. Pero hay que saber hacer izquierdismo dentro de la poesia.

Mario GOTTLIEB.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

experiencias

MAÑANA PRIMAVERAL EN VICENTE LOPEZ

El "cielo azul", el "sol radiante", la "campiña verde", el "río arrullador", el "aire límpido", la "brisa acariciadora"... ¡Cómo gozan los burgueses visitantes todos estos lugares comunes de la poesía sabiendo que los espera un buen almuerzo!

DEFINICION DE LO GROTESCO

Goethe moribundo: '¡Luz, luz, más luz!..."
Un ingenuo enciende una lámpara.

Alvaro YUNQUE

Traducción

A LA SALIDA DEL SUBTE

Puerta D'Orleans. 19 y 30 horas. Salida del subte. Ola de viajeros. Cerrando la salida, en lo alto de la escalera, una fila de muchachos.

Sombreros y boinas, bastones:

—¡El Nacional!, órgano de la juventud patriótica.

Gorras:

—La Vanguardia, órgano de la juventud comunista.

—¡El grito de la juventud, órgano de los socialistas!

Gritos ensordecedores, desafiantes, que tratan de ahogarse mutuamente.

Pero los jóvenes socialistas y comunistas de pronto se hablan y se entienden. Las voces empiezan a enronquecer.

Hay que proferir la última palabra contra el enemigo común: El Nacional. Entonces, alternativamente y riéndose, los muchachos de gorra, socialistas y comunistas, comparten sus gritos.

Y juntos, a coro:

—¡¡La Vanguardia!! — gritan los socialistas con los comunistas.

—El grito de la juventud — gritan los comunistas con los socialistas.

¡Frente único del grito...!

Cómo los jóvenes de sombrero y boina, podrán resistir ese vigoroso y común concierto. Sofocados, afónicos, terminan por callarse y marcharse. La partida está ganada.

(De "Monde", traducción de Josefa Goldar).
(Traducción dedicada a los escritores de "Bandera Roja" y "La Vanguardia").

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

teatro colón

1

TODAS las agrupaciones artísticas, alarmadas por las noticias que corrían, se dirigieron en oportunidad al Concejo Deliberante, para que no se suspendiese la temporada tradicional.

El argumento que hacían valer, era este: "800 personas quedarían sin empleo".

Así anda el arte en nuestro país, siempre girando alrededor del dinero.

2

El Teatro Colón es una calamidad. Las pérdidas en dinero son enormes, los beneficios culturales: nulos.

Es el teatro de los ricachones, de los nuevos ricos y de los "parvenus". El público de las galerías está siempre — y sin ironía, — por encima del espectáculo.

3

El arte no tiene por qué cargar las culpas de los que viven a su costilla.

Para solventar la situación económica de esos ochocientos artistas y músicos, nos volverán a dar "Traviata" y "Lucía", y volverán los Capuana y los Passero, a rascar y ladrar obras de la era paleolítica.

4

En la defensa del arte, el gobierno municipal debió suspender por este año, la temporada, que hay ya bastante miseria para aumentarla y demasiada ignorancia para acrecerla.

5

Con los coros, orquesta y cuerpo de baile y nuestros maestros jóvenes, debieron organizar, bailables y conciertos sinfónicos. Y si en esta forma no se puede mantener a los ochocientos artistas que viven del Colón, en mérito a sus antecedentes, se les podría enviar a roturar la tierra. Así saldrían ganando ellos y el arte.

Jorge VIDELA.

TEATRO DEL PUEBLO

exposición de
paisajes y marinas

de Virgilio

Pasqual

entrada libre

CORRIENTES 465

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

teatros

redactor: J. A. SOL

"FANNY",

de Marcel Pagnol.

Compañía: Eva Franco.

TEATRO LICEO.

PAGNOL ha dado un mal paso Un mal paso irremediable y vergonzoso. Se llama "Fanny". Debió haber sido una comedia. Como la hemos visto a través de una interpretación escandalosa, preferimos creer que debió haber sido eso y que, a causa de la interpretación de la compañía Franco y de la dirección artística (?!) de Bolla, se ha convertido en ese mamotreto burdo y grotesco que se da en el Liceo.

Se nota de inmediato que la industrialización teatral de Pagnol le ha llevado a dar el mal paso. Con su oficio, cuatro chistes, unos momentos sentimentales y contando con el éxito anterior de "Marius", hizo esta pieza en cuatro actos. Cuatro actos de los que sobran tres. No es una exageración. Tómese el cuarto acto separadamente, como si no existieran los otros, y se verá que ahí está todo. Los demás están hechos para llenar la noche. Para entretener al público durante el tiempo reglamentario y tener derecho a cobrar derechos de autor. Los tres primeros actos pesan bárbaramente. Se alargan en un tedio soporífero que contrasta con la actividad marsellesa que quiso describir el autor. La compañía del Liceo, en pleno, para no aburrir al público, se dedica a hacer "morcillas" y bufonerías por cuenta propia. El público ríe. El público es idiota. Nosotros sentimos asco. Tuvimos ganas de levantarnos y empezar a gritar palabras puercas. Los autores nacionales tienen razón al protestar. Para dar eso no había necesidad de recurrir a autores extranjeros. El espíritu comercial de la dirección artística ha hecho buscar en un autor extranjero la pieza del debut para, con ella, asegurar los resultados económicos de la compañía. El excelente autor de las hermosas obras "Topaze" y "Jazz", ha caído hondo.

La interpretación, payasesca. Olarra no es artista. Debía ser mozo de cuerda. La Mary podría vender flores en la Chacarita. Se salvan únicamente Eva Franco y Orestes Caviglia, sobrios y correctos en sus papeles. Los otros, en el mismo tono grosero y asqueroso de Olarra.

¿La dirección artística?

¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

"SOLEDAD ES TU NOMBRE",

de Samuel Eichelbaum.

Compañía: Paulina Singerman.

TEATRO ODEON.

EICHELBAUM tiene asentada su actuación teatral en una dignidad artística de bases sólidas. Esta dignidad artística, su afán de superación, su inquietud de lo nuevo y la conciencia de su labor, son condiciones que le conocemos en cada una de sus obras. Debemos, pues, ascender a ese plano tan distante de nuestro medio teatral para juzgar sus trabajos y, desde él, declaramos honradamente que "Soledad es tu nombre" consolida ese prestigio. Hay en esta obra poesía, armonía de idea y de frase, altura moral, sobriedad escénica, ingenio y hondura, y hasta dramatismo. Su diálogo es frondoso y rebuscado; resiente con ello lo teatral. Hay escenas largas de finísimos matices psicológicos e ideológicos que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

cansan algo la atención, aún la más eficazmente prestada a la obra. Esto también resiente lo teatral. Idiomáticamente, la factura es selecta: la construcción literaria, de calidad. La obra, en conjunto, es buena. Sin embargo, y quizás debido a una obsesión quirúrgica que padecemos y que consiste en cortar lo que sobra y lo que molesta, hemos suprimido in mente el primero y el sexto actos y hemos encontrado que, de este modo, la obra es mucho mejor. Encontramos que así la acción se concreta y pierde ese aspecto nebuloso (quiere ser poético) y chocante que dan a la obra el primero y último actos. Además de que no condicen armónicamente con la estructura general esos dos pedazos de acción. Los cuatro actos intermedios, aunque muy literarios, cobran vigor teatral y expresión artística.

La interpretación, ajustada. La presentación, buena. El autor ha tenido la dirección artística de su obra y destacamos el espíritu estético con que lo ha hecho. Esto, por raro en nuestro ambiente, es una nota más. El actor De Angelis recita. Si lo evitara, ganaría en actuación personal y cobraría mayor homogeneidad el conjunto.

"CUANDO LOS HIJOS DE EVA NO SON LOS HIJOS DE ADAN",

de Jacinto Benavente.

Compañía: Rivera-De Rosas.

TEATRO ATENEO.

UN Benavente nuevo, impetuoso, recio, humano, hemos conocido en la última obra "Cuando los hijos de Eva no son los hijos de Adán".

El punto más sólido de toda la literatura escénica de Benavente era hasta hoy "Los intereses creados". Su vasta labor de comediógrafo no tenía, después, más que piezas ingeniosas, sutiles, literarias, ñoñas, con pequeños conflictos familiares o alrededor de sensiblerías pasatistas. Es cierto que eran aderezadas con su chispa, pero todo no pasaba de allí. Hoy, ante la formidable expresión teatral presentada por la compañía De Rosas, cumplimos con el deber de admirarlo y de aplaudirlo.

"Cuando los hijos de Eva no son los hijos de Adán" es un drama en potencia desde que el telón se levanta. Preciso, sobrio, vigoroso, con pinceladas rápidas, con verismo y teatralidad, nos lleva de la mano el cerebro y nos lo mete en la trama empapándonoslo en cada escena del humanismo que las anima. El primer acto es una hermosa exposición de teatro. El segundo, con la misma maestría, nos arrastra el corazón. El problema está en pie; la tragedia sopla su ráfaga de frío. No hay tintas gruesas; la armonía artística entona todos los pasajes con verdadero talento creador. Al bajar el telón del segundo acto, sacudidos por vibración total, nos encontramos frente al conflicto de una familia que en un mundo mal constituído ha roto con todos los lazos artificiales que nos esclavizan: familia, moral, religión, sociedad. Por un momento creemos que un móvil conservador y moralista ha guiado la explosión. Pero no es así. El tercer acto aborda con valentía la situación. Ya no en un plano teatral, sino dialéctico, se desarrollan los sucesos. Con recursos sólidos, con elementos conceptivos brillantemente expuestos, toma su alegato audacia y sobriedad al mismo tiempo.

La interpretación, buena. De Rosas construyó magistralmente una psicología no común. La plana femenina, bien. Desacertada la plana masculina. El actor que encarnó a Jakob lo hizo con propiedad, pero declamando bastante. La declamación es la vida artificial de la palabra; el teatro, la vida natural. Los autores que interpretaron a Salomón y a Kraus, mal; tanto por lo caricaturesco como por no haberse ceñido a la seriedad del libreto.

La presentación, regular. Las montañas, el lago y la casa que se veían a través del ventanal, no tenían ni perspectiva ni buen gusto. Parecían de un "affiche" de pinturería. El resto de la escena explicaba bien el ambiente.

"EL MOLINO ROJO",

de F. Molnar.

Por L. B.

DICE Molnar con ironía e ingenio, que en el hombre más corrompido queda una partícula de bondad, una minúscula proporción de bien. Es el grano de arena que ha de impedir que la máquina diabólica complete su obra des-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

tructora de las virtudes al uso. Sobre este viejo y deleznable concepto está construída la espectacular pieza del mediocre y fino escritor húngaro.

La traducción no puede ser peor, pues, se advierten barbarismos, frases almidonadas, chabacanerias y adaptaciones de teatro inferior, que no pueden ser del autor. El tono del diálogo no se mantiene en un constante nivel de dignidad artística, descendiendo por momentos en busca del efecto fácil, porque el traductor no ha sabido hallar el matiz sutil de la ironia.

El escenógrafo: pésimo. El armatoste, complicado, pesado y de mal gusto, apropósito para asombrar al público con su tamaño y nada más. Pero falta alli, evidentemente, la mano del artista creador.

Los pequeños escenarios no deberian llevar tapas, deberian ser agujeros horrendos de negrura, donde se fuesen perfilando gradualmente las escenas, jugando nada más que con luces, hasta conseguir dar esa sensación de magia y de irrealidad que la obra requiere. Pero Palazzolo desconoce al electricista como elemento de arte. Así vimos que casi no existen efectos de luz si exceptuamos el movimiento de un simple proyector.

Al iniciarse la acción, la máquina debió oscurecerse, dejar de distraer la atención del espectador con sus calderas de papel pintado, sus lamparitas tricolor y sus diablejos electrotécnicos.

Los decorados de los interiores avergüenzan por su indigencia artística. Con el mismo dinero y algún talento, puede pintarse, por lo menos, con buen gusto.

Pero ni Reymundo ni Palazzolo saben sugerir.

A los actores les faltó la mano del director que corrije, templa y armoniza, el que todo lo ve, desde el ridículo levitón rojo de portero de hotel, que llevaba el excelente actor Héctor Ugazio, hasta el detalle grosero de la cama de dos plazas que aparece en la escena de la perfidia.

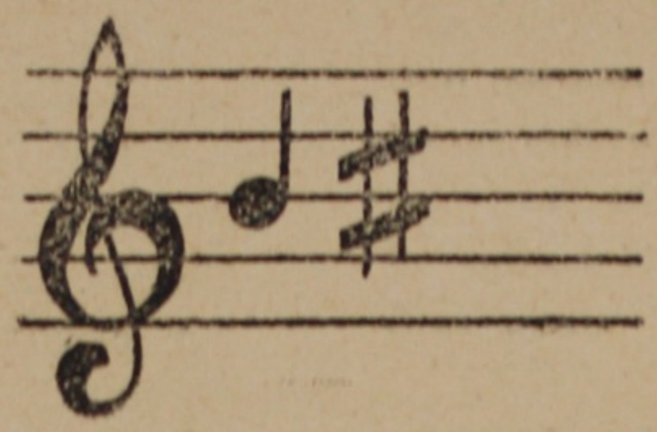
Los que figuran en el programa con letra grande, en ningún momento justificaron su estúpida vanidad. La Arneodo es una actriz con muchos trajes. Bouhier no sabía de la misa la media. Los demás, grotescos.

En resumen: Teatro comercial de gran espectáculo para esquilmar incautos. Beneficios para el teatro nacional: ninguno. Beneficios para el pueblo. ninguno.

De la falta de dirección de Palazzolo hay una prueba concluyente: el estreno de esa estupidez titulada: "Dolly, linda girls". Palazzolo ha probado que nada tiene que hacer con el arte. Es un inteligente mayordomo al servicio del viejo organismo teatral, cuya misión consiste en aumentar las rentas de los Piazza y Cía., que explotan el ramo, hasta que se cansan e instalan una fábrica de salchichas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

música



ESCUELA DE CONJUNTO ORQUESTAL "MIGUEL GIANNEO"

CON un núcleo heterogéneo de elementos — su mayoría compuesta de adolescentes y hombres de prima juventud, — prosigue Bruno Bandini sus actividades de director de orquesta.

Hay un deseo de alto concepto en estas organizaciones que dedican sus horas de holganza para brindarse en conciertos que un reducido número — sí, a un reducido número — ha de valorar justamente. No podemos menos de respetar estos esfuerzos de voluntad en quienes, con la sola retribución del alimento para la feliz consecución de su obra, siguen obrando con entusiasmo renovado.

La orquesta dirigida por Bandini tiene, desde el punto de vista educativo, dos aspectos interesantes: propender a la difusión de la música — fin común a toda entidad de su índole, — y ampliar los conocimientos en sus componentes que aún no han completado el período de su educación musical. Aquí la necesidad de facilitarles el camino guiándoles en la adquisición de nuevos valores formales; sí, como decimos, el ejecutante no ha de ser un mero instrumentista, la inclusión de páginas clásicas, a pesar de no ser siempre un signo de estricta valoración artística, les familiariza con los cánones y les invita al estudio de la fórmulas consagradas. Ya también tiene importancia esta inclusión de páginas olvidades para el oyente siempre acomodado a las piezas harto conocidas, pues a ese paso le educa su curiosidad hacia lo desconocido.

Esta orquesta — orquesta de aprendices, vamos a llamarla, — ha logrado establecer una relativa unidad de conjunto muy apreciable y no podríamos destacar con certeza quiénes superan a quiénes: hay momentos en que todo coordina bien, en que la homogeneidad se vislumbra. De hacer justicia, unos y otros han prosperado desde el momento inicial.

Sobre lo que ellos llegarán a ser más vale esperar. Lo que hoy debe interesarnos es su condición actual. Estos jóvenes necesitan recibir desde el Conservatorio, no sólo la educación musical a que aspiran, sino también la guía sobre el verdadero concepto del arte por el cual el músico debe forjarse en artista, no en un ente mecánico. ¿Se los encauza en tal forma? No, precisamente. ¿Tienen acaso ellos o casi todos ellos una noción exacta de cuál es la moral de su arte? No lo creemos. Lo necesario, lo absolutamente imprescindible, es que esta gente joven que parece conservar aún el espíritu díscolo y travieso del escolar, sea sometido por influencia de sus maestros a una severa disciplina mediante la cual gane, no solamente el ejecutante en sí, sino también el conjunto, que recibirá de esta manera la atención consciente de cada uno de sus músicos. No es posible, ciertamente, que Bandini agote su ya recomendada atención sobre cada uno de sus subordinados en particular a fin de obtener el fruto esperado bajo su dirección. Si su batuta logra tal o cual resultado, no podemos contemplar por ahora más que el lado simpático de la obra; lo ideal sería poder mostrar las fallas en habiéndolas, si no tropezáramos con el grave inconveniente de la deficiencia acusada en la preparación de los músicos a sus órdenes. Es conveniente insistir sobre esta deficiencia, pues la mayoría de ellos son estudiantes de excelente voluntad que no reciben como merecen el consejo ininterrumpido de sus maestros, llamados

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

particularmente a contemplar esta doble faz de la educacción artística.

Por nuestra parte estimamos que si cada uno de estos aspirantes a músicos observara y meditara seriamente su actual condición y la posible venidera, la Escuela "Miguel Gianneo" lograría resultados muy superiores al obtenido hasta hoy mediante un esfuerzo que provoca nuestra franca simpatía pero no nos aleja de observar sus puntos débiles. No es, pues, el ensayo, donde cada músico debe concurrir a ensayar o ejercitar su espíritu y disciplina a cada indicación de la batuta; es la clase previa, la clase de su educador, la que debe anticipar su labor a fin de colaborar eficientemente en la preparación de sus condiciones. Cuando el alumno se ejercite en sí mismo y se afiance más en la comprensión de su desempeño — ya por influencia de sus maestros o por constituirse en autodidacto, — será el momento en que sabrá cuál es su real situación en una orquesta que por hoy le exige una voluntad evidentemente meritoria.

Ya no será el maestro de clase quien facilite indirectamente la labor del director; habrá en cada uno de los subordinados a éste la conciencia del ejecutante. Requerirse a sí mismo es deber del componente de orquesta; la de éstos necesita afirmar sus unidades para lograr el conjunto. Y entonces hablaremos de su homogeneidad. El Conjunto Orquestal "Miguel Gianneo" aspira a ella: debe conseguirla.

D. Armando PANIZZA.

Marzo 1932.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

El Japón — pobre inocente —
quiere la paz de la Manchuria.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

CINE

"LA HUERFANITA"

Dirección: **John Ford.**

Actriz: **Sally O'Neil.**

La novela. — Cuando los directores cinematográficos crean la personalidad de un novelista, invariablemente le adjudican una fastuosidad que raya en lo irrisorio. El novelista ha de ser un hombre relativamente joven, de vestir elegante y de gesto grave. También le ha de acompañar el éxito editorial y su literatura obtendrá una fuerte admiración de las mujeres afectas a las novelas de "pasión" y dadas a las dedicatorias sensibles en la primer página de los libros...

Otro detalle, es el de la manera en que el novelista vive. Por lo general, es un gran señor rodeado de comodidades y lujo. Ahora, si el hombre no tiene fortuna se desenvolverá de igual modo en la opulencia porque — ¡oh el truco escénico!, — conviene para darle tono. A un novelista asi, tan estirado, hay que presentarlo **comme il faut:** aburguesándolo.

John Ford, ofrece, en "La Huerfanita", un aspecto de la vida de un escritor de novelas populares. Es autor de varias, aunque sólo se sabe del título de una de ellas: "La virgen inquieta". (Siendo popular su pluma, el título de la obra vale la pena). Se le tiene por talentoso y su madre, como es natural, se siente orgullosa de tal hijo; pero, en realidad, lo que se destaca en él más bien, es fatuidad y postura. El espectador, por lo menos, de esta manera lo ve. Y no es posible otro juicio; no hay lugar a defensa. El novelista ahora es actor; no observa, sino es observado. Por eso, no hace falta leer sus novelas para percatarse de lo que significa intelectualmente. El instinto del espectador lo capta. Y nada valen aparatosidades: el novelista de "La Huerfanita" se anega entre la mediocridad y la petulancia.

Cierto que John Ford no pretende favorecer a su personaje. Tampoco ha ideado un ser falso. Este novelista — psicológicamente, — existe en todas partes; pero con esto, no se demuestra que sea el novelista "tipo", ni menos que posea una frecuencia de vida por lo demás artificiosa, según la común fabricación de los directores cinematográficos. La nota, por exagerada, no sirve para documento y de un novelista dado, entonces, únicamente tenemos un fantoche ridículo.

Pero darle los propósitos de John Ford se evidencian marcadamente desacertados es en la perfilación de la huerfanita, la protagonista principal de la película. El juego de este personaje no reviste profundidad ni firmeza. La realización hecha carece de calor humano y de seriedad. Ni siquiera se rehabilita por la buena labor de la actriz Sally O'Neil, a cargo del papel. Del principio, no más, son convencionales los sucesos que ocurren y se concatenan alrededor de esta muchacha vagabunda y traviesa. Y, consiguientemente, todas las incidencias de la trama no señalan sino que John Ford filmó "La Huerfanita" con la preocupación de presentar escenas de hilvanación cinética, descuidando el procedimiento lógico de la acción novelística de los personajes.

"CASADA Y SIN ESPOSO"

Dirección: **Alfred Werker.**

Actriz: **Jeannette Mc. Donald.**

La actriz. — En Jeannette Mc. Donald nunca he visto una cosa acabada. Y, sin embargo, esta actriz, cruzando el lienzo de la pantalla en la encarnación equívoca de un personaje de comedia festiva, cimentó su renombre.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

"El desfile del amor", "Náufragos del amor" y "Casada y sin esposo", atestiguan la particularización de su labor. Así, mientras otras actrices con directores expertos que las manejan, van progresando en su vida artística y algunas de ellas en creaciones fijamente delineadas, la Mc. Donald realiza su cometido con la ausencia de todo estímulo elevado, y, aunque la compensación — única, — de los codiciados emolumentos sea su mejor conquista, bien pobre es a la distancia su papel por las tablas del cine. (A pesar de ello, puede que un público determinado guste seguirla en su trayectoria y la aliente con su entusiasmo; pero cuando se comienza a reflexionar en su torno, pronto se deducen conclusiones que hacen peligrar la posición de adicto a su nombre. Un parangón cualquiera, una ubicación precisa de su personalidad, echará por tierra su fama efímera).

Es que nada seguro se basa en la inconsistencia. Y aquí la inconsistencia es la superficialidad. Y la superficialidad es patrimonio de las mujeres interpretadas por Jeannette Mc. Donald. Jamás hemos encontrado en ella una mujer integral; una mujer del vivir de todos — la realidad. Siempre estuvo colocada en el pentágrama de opereta, malográndose. Llevada de un lado a otro de la cámara con el solo fin de llenar las formalidades de una escena de puro convencionalismo teatralero. Por eso, su comportamiento funcional en la pantalla está plagado de situaciones ficticias, propias de la clase de piezas en que actúa. Por eso, no ha de extrañar que en el personaje encarnado, a falta de animación vital (la cual permite que se manifieste exteriormente la personalidad de este personaje), interprete Jeannette Mc. Donald figuras sin continuidad: ni psicológica, ni social, y donde su arte mímico está excluído de pulsión anímica. Quiero decir, sus medios gesticulares — su caminar, su besar, hasta su cantar — saben a frío. Hay mecanización de gestos. La expresión de vida interior que acusa un ser queda suplida con aportaciones materiales que cubren — teatralmente — una escena propuesta.

Así aparece Jeannette Mc. Donald en los vaudevilles qne representa. Allá ella.

Orestes BELLE.

BAZAR "LA CAPITAL"

CASA IMPORTADORA

LOZAS — CRISTALERIA — FANTASIA — MENAJE

Surtido general en vasos de despacho y artículos para Almacenes, Confiterías y Bars

Unicos Introductores de los trapos de piso marca 'ROBLE"

Magdalena, Casalderrey y Cía.

Exposición y venta:
RIVADAVIA 3784 - 88

U. T. 62, Mitre 3096
BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

la estada de bernard

shaw en la u. r. s. s.

HABITUADO el lector de los grandes magazines y rotativos a ingerir gruesas doses de historietas picantes, de insulsas anécdotas e inverosímiles relatos de todo lo que acaece en el confín más remoto y distante de que ayer no más tenia aún derecho a titularse "vasto universo", sintió auténtico gozo al cerciorarse de la visita del gran humorista irlandés a la bolchevique Unión. "Ahora sí — restregábase a su vez alborozado las manos el filibustero universal, — ya veremos a los perplejos "rojos", cuando el ingenioso humorista lance sus puntiagudas paradojas. Y ¡cuidado! que el "viejo" no es amigo del silencio!"

Gente hugo que se asombraba de esa "ligereza" de los rusos de darle permiso de entrada a tan peligroso, aunque hipotético enemigo...

Luego irrumpieron por algún intersticio unas declaraciones, bastante truncas, de Bernard Shaw, y... chau! Nadie supo explicar el motivo de la negativa de Polonia (¡país libérrimo!) de no permitir al insigne escritor una pequeña etapa en Varsovia... Ningún diario ni revista habia considerado de interés exponer, aunque en forma sumarísima, el informe de Shaw leído en varias salas e iglesias de Londres. Ni que mencionar los discursos de Shaw en Moscú. Hasta llegaron a olvidar su 75 aniversario. Una verdadera confabulación, un brillante boicot!

Las consecuencias de la conspiración del silencio se extendieron también a los dos compañeros de viaje de Bernard Shaw: lord and lady Astor...

Por supuesto, el irritante silencio delata en toda su magnitud la cobardía burguesa, esa su indigencia mental; es sabido que todo crimen, toda mentira huyen a la luz de la verdad...

Y hay que ver qué discursos menos paradójicos, esos de Shaw! Qué riqueza y qué sinceridad!

Sería un criminal egoísmo no cooptar a otros al íntimo deleite que se experimenta al leer los espirituales párrafos del genial escritor.

Damos a continuación un fragmento de su discurso pronunciado en Leningrado, en los "estudios" de la Soizkino para la película sonora "Lenin":

"Vuestras Señorías, Milords, Ladies, Gentlemen, compañeros y proletarios". Soy un revolucionario. Créome haber nacido tal. Hasta 1917 yo nunca había oído el nombre de Lenin, cosa que ha pasado, seguramente, con muchos habitantes de Inglaterra, país de mi origen, de donde acabo de llegar.

...El influjo del nombre de Lenin era igual en todas partes. Había que atribuirlo a una especie de secreto magnetismo. No era más que un hombre, pero un hombre que supera a todos los hombres; hay muy pocos de la talla de Lenin.

...El hecho de que el que quiera puede venir a Moscú y ver a Lenin tal como ha vivido entre vosotros, produce una impresión conmovedora, estremece todas nuestras fibras. Si se os ocurre visitar a París, podéis ver el túmulo de Napoleón (yo estuve allí). El mausoleo de Lenin lo deja muy atrás: la impresión es inconfrontable, inconmensurable.

...Quisiera explicaros el motivo de haberme dirijido no tan solo a "compañeros", sino

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

también a "gentlemen", etc. Yo sé que entre las personas que me van a escuchar, habrá también reyes. Sin ser tan numerosos, ellos tienen aparatos de radio propios, también se interesan por el film sonoro, y es por eso que he cumplido con un acto de cortesía, dirigiéndome también a ellos... No debéis creer que por haber muerto Lenín, su significado reside en el pasado. Debemos tener la vista fija en el porvenir, y el significado de Lenín para el futuro es tal, de que en caso de malograrse el 'experimento de Lenín", el advenimiento del socialismo, la civilización contemporánea sucumbirá, como ya habían perecido muchas civilizaciones.

...Lenín ha creado un nuevo método, obviando todos los obstáculos. Si otro se anima a seguir los métodos de Lenin, comenzará una nueva era para la humanidad, una nueva historia, de la cual nuestra imaginación es débil de darnos una visión más o menos clara. Si el porvenir está en Lenín, todos podemos alborozarnos; de lo contrario, tendré que abandonar esta tierra con infinita congoja".

El otro discurso lo pronunció Bernard Shaw en el Salón de las Columnas de la casa de los Soviets en Moscú, donde se celebraba un homenaje con motivo de su cumpleaños:

Al acallarse la estruendosa ovación, Shaw pronunció una palabra que quiere decir "tovaristchi", pero que resulta "tevrishi".

Shaw continúa:

"Lamento que esta sea la única palabra rusa que yo sé. Pero ella adquirió para mí un cabal sentido amistoso durante miestancia — por desgracia breve, — en este hermoso país. Aprovecharé la ocasión de deciros algo sobre mis sentimientos personales y los de mis compañeros de viaje: lord y lady Astor y el marqués Lotien. Son personas inmensamente ricas, grandes capitalistas y terrateninentes de lo más granado. Mas, os ruego no condenarlos por ese detalle: ellos son impotentes de modificar este hecho. Tan solo el proletariado británico, y con él el de todo el universo, podría ayudarles en esta emergencia.

(Luego sigue una somera enumeración de consejos y desvelos de los "amigos" de los viajeros, al cerciorarse de su intento de visitar la U.R.S.S. Es de recomendar unas páginas sabrosas del escritor Diego Hidalgo en su libro "Un notario en Rusia". Por donde se deduce que el "hecho ruso" huele aún para muchos a infierno...).

"...Desearía rectificar algunas opiniones de algunos oradores que me han precedido en esta tribuna, indicando de que exponga tan sólo la verdad al regresar de Inglaterra. ¡Camaradas! Ya van diez años que yo pregono la verdad sobre Rusia. No he esperado la sanción del plan quinquenal. En 1918, cuando en Europa sólo se hablaban de los "horrores de Rusi", yo mandé a Lenín un libro con una entusiasta dedicatoria. Ignoro el destino de mi libro, pero me consta que la dedicatoria, pese a todas mis esperanzas, no se ha publicado en ninguna parte... Conozco bien vuestra "vía crucis", pero yo siempre estuve convencido de vuestro triunfo.

"...Hasta hace poco, muchos de los prohombres de vuestro país eran para mí tan sólo nombres. Hoy, al ponerme con ellos en contacto, pude persuadirme de su rico contenido. Así, Lunachrasky, en quien hallé, además del comunista, algo que sólo vosotros los rusos, podéis dar: profunda aptitud de comprender y aquilatar mis obras dramáticas con incomparable hondura y delicadeza. Debo decir que no encontré en el Occidente tal avaluación.

"...Lo mismo pasó con el camarada Litvinov que dejó de ser para mí solo un hombre. Y aunque lleva y truene, tengo que conseguir que Stalin también se convierta para mí en un ser de carne y huesos. A propósito: ¿no habría entre vosotros alguna persona que pudiera interceder por mí ante Stalin?...

"...Siento algo así como vergüenza por no haberos precedido Inglaterra en vuestro experimento. Marx diría que Rusia sería el último país para recibir los beneficios de la revolución proletaria, pues él consideraba que dicha revolución debía estallar en el país con un poderoso capitalismo. Ahí tenéis lo que ha pasado! El pueblo inglés, como todos los pueblos del Occidente, deben experimentar semejante sentimiento de vergüenza, y envidiaros. Cuando el triunfo culminará vuestro esfuerzos, — estoy persuadido de que triunfaréis, — todos nosotros, los del Occidente, que "jugamos al socialismo", tendremos, volens-nolens, que seguir vuestras huellas.

"Me es muy difícil terminar mi alocución. Ya os he dicho todo lo que quería deciros. Pero, al mirar vuestros rostros con una expresión tan nueva para mí, tan ignorada en otros países, siento que hablaría aquí horas y horas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

Mas, no os asustéis: no llevaré a cabo mi amenaza. Os quiero expresar en nombremío y en el de mis compañeros de viaje, nuestros más efusivos agradecimientos por la acogida cariñosa que nos habéis dispensado, lo que hace que nuestro viaje, tan agradable en el presente, perdure en nuestra memoria en los días a venir".

Máximo Gorky, que no pudo asistir al homenaje, debido a un fuerte ataque de angina mandó la siguiente carta a B. Shaw:

"Querido Bernard Shaw:

"La enfermedad me impide venir a Moscú para daros un fuerte apretón de manos, las manos de un osado y valiente luchador y del más talentoso de los hombres. Tres cuartos de siglo habéis vivido; innúmeros son los golpes que habéis infligido al conservatismo y a la vulgaridad humana. Me alegro de que vuestro 75 aniversario lo celebréis en el país que tanto os aprecia, entre hombres se han empeñado en una lucha a fondo con el mundo, tantas veces puesto en la picota por vos, lucha que llevan con éxito y en la cual triunfarán.

"Máximo Gorky."

Las declaraciones de Bernard Shaw a su regreso a Londres, llevan un sello indeleble de veraz entusiasmo e inquebrantable fe en la obra que realiza el pueblo ruso bajo la eficaz dirección de sus líderes.

B. Al...

Dígase usted a si mismo si es o no un ignorante, usted lo sabrá mejor que nosotros.

Y ahora, no trate de disculparse, trate, más bién de remediar su ignorancia.

¡Compre un libro! ¡Lea!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

El sentido del arte

ESTE año no funcionará nuestro primer coliseo Municipal, o por lo menos no investirá el carácter que tenía asignado en su fundamento. Razones internas hacen pesar sobre él la censura administrativa, sus puertas; cual fauces ávidas, atemorizan a nuestros estadistas, ya no se entrará en él por advertencia del clásico cartelito "NO HAY MAS LOCALIDADES", sino por el vanguardista suplente de "POR ECONOMIAS".

Encarado desde el punto de vista financiero el teatro Colón siempre fué un pésimo yacimiento de ganancias; y visto desde este punto de vista es que la resolución del señor Intendente Municipal no parece exenta de buen tino. Mas, cabe preguntar: ¿Debe una Academia Nacional de Arte regir sus destinos por los balances provechosos lo mismo que una casa introductora de conservas?...

El arte en sí nunca equilibra su triunfo mediante un signo monetario, desgraciadamente el teatro Colón que nunca arrojó ganancias, no fué por eso un emancipado de los prejuicios financieros y si a pesar de esto nunca llegó a ser un necio pingüe para la Municipalirar, es porque precisamente los mercaderes encargados de su **"marcha elevada"** profanaron el culto de Orfeo sirviendo sus pecunios particulares. El teatro Colón que nunca fué pobre por exceso de idealismo nunca fué rico porque siempre fué un intermediario mercantil. Su decadencia no se debe a otra cosa que a su especulación desmedida por la ganancia.

Quiere decir que el mal ya está engendrado en el espíritu de los que pretenden animarlo, el espíritu del mal está en asecho a cada lado del teatro, en los revendedores y en la taquilla. Porque cada vez que se inicia una temporada se ha de pedir invariablemente: "¿Dará ganancias?..." Cuando se inician los cursos escolares, se les exige la misma respuesta a las escuelas que gravitan sobre el Estado? Mientras el teatro Colón sea tomado en cuenta como una agencia bursátil, siempre será un fracaso el resultado esperado, si pecunariamente llegará a satisfacer las tasas calculadas, artísticamente iría a una bancarrota y si artísticamente llegara alguna vez a llenar su misión no responderia a los bolsillos insaciables de sus explotadores.

He ahí pues la eterna maldición que pesa sobre él: "GANANCIAS, VANIDADES, LUCRO". Nunca se le encara definitivamente por donde debe ser: **"CULTURA"**. Hay tantos intereses creados en su marcha, que ésta se entorpece y provoca crisis inesplicables. Si el teatro Colón fué erigido por dádiva popular, para fomentar en él la educación sensitiva del mismo, no debe contar con una suvención que le permita vivir al abrigo de asaltos ajenos a su misión?... No es el arte una escuela para las grandes masas?... Su manutención no debe acaso adaptarse estrictamente a una suma que le permita desarrollar sus teorías puramente artísticas e ilustrativas?... Esta suma; es acaso necesario que sea fabulosa?... Cuesta tanto presentar anualmente un plan de espectáculos que hablen del desarrollo musical, alternándolo con conciertos y audiciones corales con los elementos estábiles del teatro?...

Si hacemos un balance, lo que más cuesta al teatro Colón es presentar espectáculos que nada dicen de un desarrollo cultural. Grandes operones de chillonas comparsas, para que en

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

ellas se luzcan esos divos de mentadas pagas co litros de aire malo que incuban en los pudmones, dar a espectáculos frivolos (Lakmé, El Murciélago, Manón, etc.), grandes aspavientos escenográficos para recreo del ocio de esa gente empolvada y dorada que acude al teatro al final del último acto.

El origen del teatro no fué recrear el aburrimiento de una casta privilegiada. El teatro fué siempre un templo de cultura por el que se valía una nación para educar a su pueblo según la necesidad de su grandeza y para llegar a ella por el medio más orientado. En tiempos babilónicos o egipcios o en plena florescencia griega sempre mantuvo el teatro su alto principio educativo, recién se advirtió flaqueza o impopularidad cuando la tragedia griega fué convertida, en la corte de los Luises, en pantomima palaciega, creando la decadencia de la mitología encarnándola en melifluos pastores y en Dianas de tacos rojos. Terminó la era gloriosa del teatro de Eurupides o Sófocles, el injerto con que se trató de renovarlo y que fué la gran ópera italiana.

Resumiendo las comparaciones, podría separarse en dos el arquetipo de ese espectáculo reñido con la verdadera misión de un centro cultural: "MANON" de Massenet, y "AIDA" de erdi. En Vla una cristaliza toda la decadencia rococó de un siglo agotado y en la otra toda una grandilocuencia tragicona de rebuscadas situaciones; pues bien, nuestro teatro Colón ha de abrir invariablemente sus puertas con una y cerrala con la otra. La verdadera economía de esa institución no está en cerrar sus puertas porque sería muy caro traer tal divo o dar tal espectáculo, la verdadera forma de soliviantarlo es precisamente prescindir de ellos e ir directamente a la misión, agrupar pedagogos en la materia y escoger un determinado número de óperas que tengan valor real y ejerzan influencias en el desarrollo musical.

No hablo de argentinismo (es inútil que no se piense en fronteras: hablamos de arte). Escoger dentro del repertorio universal lo que permita esplayar el desarrollo musical por época y por escuelas, que estos espectáculos que forzosamente deberían ser montables, fuera en número limitado (no más de 12 óperas en la temporada) en las que se incluiría en primer término la rica escuela italiana tan mal expuesta en nuestro primer coliseo, verbigracia: el "ABENCERAGES" de Cherubini, "LA SERVA PATRONA" de Pergolése, el "ORFEO" de Monteverde, "EL MATRIMONIO SECRETO' de Cimarosa, etc., etc., que de una vez por todas se diera a luz oratorios como "LA PASION SEGUN SAN JUAN" de Bach, que Y DALILA" y "LA DONACION DE FAUST" y se lo diera en su forma primitiva, sería una sorpresa grata al público y de evidentes economías, "PELLEAS ET MELISANDE", "TRISTAN E ISOLDA", "EL se tomara del repertorio francés a "SANSON GALLO DE ORO", "EDIPO" de Strawinsky, "LA FLAUTA ENCANTADA", "EL EXTRANJERO" de D'Indy, alternando con alguna ópera argentina seleccionada, complementando el número de funciones con ballets y conciertos sinfónicos.

No localizar directores y artistas. Exclusivamente "compatriotas" los hay muy pocos, y exceptuando para ciertas ocasiones a las señoras Luisa Bertana, Sara César, Isabel Marengo, Lina Morelli, el tenor señor Rodríguez, y otros poquísimos sería difícil estabilizar una temporada a base de "compatriotas".

Como directores de orquesta podemos contar como único en primera línea a Héctor Panizza que conoce verdaderamente una dirección de espectáculo y podría ofrecer versiones con calor original y personal, entre los restantes los hay jóvenes trabajadores que aún deben luchar con fines de difusión al frente de orquestas "experimentales" pero cuya intromisión en una temporada malograría el efecto de equilibrio y de matices. (Recordar el y flágidas panzas arzobispales, cuya intención alevosa es largar en un bostezo los cin- "ORFEO" primaveral de 1931, en el que la dirección no pecó de ejemplar).

En los mercados extranjeros hay artistas de talento cuyo contrato no exige desembolsos fantásticos y que mezclados con los elementos locales más arriba nombrados, sabrían imponer con justeza una obra, hay grandes recuerdos de artistas cuya fama se desprende de una personalidad puesta siempre al servicio de una causa y cuya intervención en una temporada permitiría matizar los roles sin dar prevalencia al divismo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

Con esto se desterraría los caprichos de las "prima donna" que por ser caprichos hacen tambalear una fortuna por más consistente que fuera. ¿No sería grato una nueva visita de Marthe Nespouslous, María Olweska, Elisabet Schuman, Rosette Anday, Magdalena Bugg, o Journet, André Gaudín, Jhon Browlee, etc.?...

Como directores de orquesta se ha comprobado que Klemperer era un perito en incursiones sinfónicas y operísticas y lo mismo se sabe de Albert Wolff o de Tulio Serafín.

Esto es haciendo prevaler el único fin que debe animar una temporada musical, cuyo término medio debe juzgarse sin apasionamientos y sin dobles intenciones, no inctiar al teatro Colón a que sea una caja registradora de público, ni avalorar el espectáulo por el grueso montón de espectadores, la mira elevada de sus dirigentes debe atenerse a la misión y hacerle rendir el máximo en su producción genuina que debe ser un intercambio espiritual y un propagandista cultural.

Las pérdidas que argvitan sobre la comuna no deberían atemorizar por la cantidad si esta hallara compensación en la campaña desarrollada en pro del verdadero significado de la música, esa pérdida sería una indemnización de la Nación para prever a su pueblo en contra del analfabetismo. Pero no, las pérdidas se han ido acumulando año tras año en beneficios partiulares y provocándolas por la empecinada manía de mantener un teatro a despensa de costosos divos que no hacen más que negociar con el lirismo.

La economía de nuestro primer teatro Municipal está mal encaminada, hágase regir sus destinos al igual de la Opera Cómica de París o del Baireuth en Alemania y veríamos como el porcentaje monetario disminuiría dando cabida al desarrollo intelectual y como cambiaría de aspecto sus manoseadas ganancias exigiéndole su cabal rendimiento, mirándolo desde el punto de vista que exige el verdadero sentido del arte.

Al arte désele su casa y en ella cultívese lo dicho por Tolstoy: "LA LABOR REL ARTE EN REALIZAR LA UNION FRATERNAL ENTRE LOS HOMBRES". Cada vez que se ganase terreno en este sentido, ¿qué más daría unos pesos más o menos invertidos en matar el capital y los intereses que no hacen otra cosa que entorpecer la libertad individual y fomentar el odio entre los hombres?...

Trahener.

libros

LA NUEVA ARGENTINA,

DE JULIO MOLINA Y VEDIA

ES curioso el silencio que se ha hecho alrededor de los dos tomos en los que se explayan las ideas que Julio Molina y Vedia ha forja do acerca de una humanidad limpia de los vicios que actualmente minan el organismo social.

No pretenderemos comentar aquí las teorías simples y profundas del autor, pués no es obra del que a vuela pluma debe dar noticias de un libro. Solamente queremos destacar de que se trata de dos libros excelentes por las ideas que se exponen, rebatibles o no, y por la concisa y precisa forma de exponerlas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

noticias

I

MULTIPLE ha sido la actividad del teatro del pueblo en estos últimos días.

La serie de novedades ofrecidas empezó con el hermoso concierto del cuarteto Goldstein-Calabró-Berlingieri-Mazzarelli, que ejecutaron con gran disciplina y sentimiento un programa compuesto por Beethoven, primer tiempo del N.º 4 op. 18 — Haydn — Adagio op. 64 — Boccherini — Minué — Gilardi — Cuarteto en Mi.

Este Cuarteto en Mi de Gilardi, merece un párrafo aparte, por la calidad de su inspiración y la fluidez de todas sus páginas. De corte moderno, ágrio por momentos, la unidad del pensamiento musical es la menor de las cualidades que pueden señalarse.

II

LA Dirección del Teatro del Pueblo, inició también el juicio público sobre las obras que estrena el teatro oficial.

El primer juicio, a cargo de Leonidas Barletta fué desfavorable para "El molino rojo" y sus intérpretes.

En otra parte de esta publicación damos una breve reseña de esta crítica.

La segunda, sobre "Napoleón" de Mussolini, estuvo a cargo del escritor Julián Alvaro Sol, quien destacó certeramente las fallas de la obra y de la Compañía de Gómez.

La tercera disertación fué hecha por Roberto Arlt, quien se refirió extensamente a la labor del Teatro del Pueblo.

El novelista extraordinario, que al decir de las gentes, se desayuna con un limón, hizo con sencillos razonamientos un elogio tal de esa iniciativa que aún cuando nos parece justo, nos inhibe para publicarlo en nuestra revista.

Sin embargo, esta y otras voces de aliento que nos llegan ahora espontáneamente con promisora frecuencia y la gran afluencia de público a las funciones, nos demuestran a las claras que golpeamos sobre el clavo.

El cuarto juicio oral, sobre la obra de Benavente, "Cuando los hijos de Eva no son los hijos de Adán", fué realizado por el poeta Nicolás Olivari, quien profundizó acertadamente sobre la obra y sus intérpretes.

Continuarán enjuiciando a autores y actores del teatro oficial, Santiago Ganduglia, Raúl Scalabrini Ortiz, César Tiempo, Enrique González Tuñón y todos los valores de la nueva generación de escritores.

Se dará así el caso de un teatro independiente que con su labor en un escenario de tres metros está dando una lección de pureza a los industriales del teatro oficial, mientras la nueva generación de escritores enjuicia públicamente a los viejos autores que también ven el teatro como negocio.

III

LAS nuevas obras del Teatro del Pueblo son: "El humillado", de Roberto Arlt, que impresionó hondamente; "El hombre y su sombra", de Luis Orsetti, que resultó un suceso de arte; "El Mago", de Arturo Capdevila; "La guerra", de J. Dantas; y "Sólo un hijo", de J. S. Clour.

Resumiendo: en cinco meses de actuación, el Teatro del Pueblo ha estrenado doce obras de escritores nacionales, pero escritores de verdad, mal que les pese a los críticos de la prensa que tienen a menos venir a sentarse en nuestros rústicos bancos de madera.

Así, mientras la primer experiencia de tea-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

tro de arte va realizándose con todo éxito, los críticos sesudos, siguen sudando mares de tinta para hacer el juicio exacto de "El doctor Chichirinella" o "La familia Farabutti", "Dancing", o "Taller de planchado La Rápida".

¿Teníamos razón cuando negábamos autoridad a la crítica oficial?

IV

En la segunda semana de marzo, el Teatro del Pueblo, con el auspicio de la Biblioteca de La Confraternidad Ferroviaria (Sección Alianza), de Santos Lugares, dió una función gratuita en el Teatro Coliseo de esa localidad. Un miembro de la Comisión destacó la importancia que iba adquiriendo la Biblioteca en el lugar, afirmando que realizarían un esfuerzo para que la Biblioteca substituyera siempre al boliche, en las preferencias del proletariado.

Julián Alvaro Sol, pronunció una rotunda y medida conferencia sobre el "Arte y el Pueblo", y Barletta explicó más o menos con estas palabras, el alcance social de la obra que se puso en escena:

—Voy a decir unas pocas palabras sobre el drama de Villar y González Lanuza, "Mientras dan las seis". Se dice que esta es una obra de difícil comprensión, se afirma que no es una obra para el pueblo.

No estamos de acuerdo.

El pueblo, lo único que no comprende, aunque a veces la acepte ciegamente, es la mentira que sirve para mantenerlo en la oscuridad de su ignorancia y para explotarla.

El problema sexual es uno de los más graves, problemas sociales que pueda proponerse un hombre inteligente. Solamente los que carecen de toda sensibilidad, pueden negar un problema tan terriblemente principal que se ha convertido en el eje de la civilización humana.

Claro que no es para mojigatos, no es para esa gente que se tapa la cara y mira por entre los dedos, ni para los que se encogen de hombros porque su naturaleza anormal los pone al margen del instinto. Es para una humanidad nueva, que despierta lentamente a la vida con ánimos para no dejarse esclavizar ni por los prejuicios morales, ni por los prejuicios religiosos.

Para poder defenderse hasta de sí mismos, los hombres necesitan conocerse. Y esta es la profunda labor de Amado Villar y González Lanuza.

No la podrán entender los eunucos y los que han envejecido prematuramente. Nada más.

V

En la primera quincena de abril, el Teatro del Pueblo realizó una función en el Teatro "Wortwartehr", una en Barracas y otra en Vicente López en el Teatro Electra.

Además Barletta pronunció una conferencia sobre cultura artística en la Biblioteca Brandes.

En estos días se estrenará "Domingo", revista proletaria en 12 cuadros de Julián Alvaro Sol.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

MARZO y ABRIL
de 1932

METROPOLIS

Dirigida por
LEONIDAS BARLETTA

INDEPENDENCIA 3257
Teléfono: 45,
cero, seis, ocho, ocho.
CORRIENTES 465

veinte centavos

Esta revista de batalla fué impresa en el antiguo taller

de

M. Lorenzo Rañó
Independencia 3257

Director-Gerente: J. A. SOL
Revendedor en la capital:
:: interior y exterior: ::
Editorial Victoria

nueva dirección

independencia 3257

u. t. 45, loria 0688

buenos aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/